

27º Dom. T. O. Ciclo B

La fuerza del Amor



Que tu amor sea buen espejo donde mi vida se refleje y en él vaya aprendiendo cómo saber orientarme en los lugares que frecuento. Que tu amor me ilumine desde dentro para permanecer fiel en mis compromisos y proyectos, para establecer vínculos cada vez más estrechos que me lleven a compartir lo que soy y lo que tengo. Que tu amor sea fecundo fermento que logre transformar corazón y pensamientos para que aprenda a vivir según tus criterios y sea testigo de los valores del Reino, con mis palabras y acciones, con mis presencia y mis gestos. Que tu amor me ayude a poner el acento en lo débil y vulnerable, en lo frágil y pequeño, en los detalles sencillos, en lo callado y discreto desde donde las cosas grandes se van construyendo.



Tus manos son mi caricia, mis acordes cotidianos. Te quiero porque tus manos trabajan por la justicia. Si te quiero es porque sos mi amor mi cómplice y todo, y en la calle codo a codo somos mucho más que dos. Tus ojos son mi conjuro contra la mala jornada; te quiero por tu mirada que mira y siembra futuro. Tu boca que es tuya y mía, tu boca, no se equivoca; te quiero porque tu boca sabe gritar rebeldía. Si te quiero es porque sos mi amor, mi cómplice y todo, y en la calle codo a codo somos mucho más que dos. Y por tu rostro sincero y tu llanto por el mundo, porque sos pueblo te quiero. Y porque amor no es aureola ni cándida moraleja, y porque somos pareja que sabe que no está sola. Te quiero en mi paraíso, es decir, que en mi país la gente viva feliz aunque no tenga permiso. Si te quiero es porque sos mi amor mi cómplice y todo, y en la calle codo a codo somos mucho más que dos.



Más allá del ropaje literario, de las imágenes y símbolos, y del contexto social en el que se escribieron los textos, las lecturas de hoy inciden en tres dimensiones importantes de las relaciones humanas:

- **COMPLEMENTARIEDAD.** “No es bueno estar solo”. Solos no somos nadie, estamos incompletos, no podemos desarrollarnos. Necesitamos compañía para poder realizarnos, para ser nosotros mismos, para llegar a ser a lo que estamos llamados. Nos necesitamos unos a otros. Necesitamos interlocutores con quien relacionarnos de tú a tú. En la diversidad nos enriquecemos, en nuestro ser distintos nos conformamos, en nuestra diferenciación nos construimos. Nos ayudamos cuando compartimos nuestras peculiaridades y hacemos que el otro saque lo mejor de sí mismo. Me hago consciente de las personas que han aportado y me aportan tantas cosas con las que me ayudan desarrollarme en todos los aspectos de mi vida. Doy gracias a Dios por ellas.
- **FIDELIDAD.** Jesús no da prescripciones ni normativas, lo que hace es un canto al amor, donde la fidelidad no sólo no es una carga, sino que es un “potencial de energía” que proporciona gozo y felicidad. El amor recíproco se construye desde un proyecto de vida serio, profundo, fiel y duradero. Ese es el ideal que debe servir de referencia, la meta a la que caminar. Es verdad que, a veces, hay fracasos, rupturas, separaciones... ¿Cómo actuar? Desde los criterios del evangelio son importantes 5 actitudes: respetar, acoger, escuchar, acompañar e integrar.
- **COMUNIÓN.** La invitación de Jesús es a crear vínculos sólidos que fortalezcan la relación para crear común-uniión. A ello ayuda la escucha mutua, el diálogo, el dedicarse tiempo “de calidad”... y también orar en común. Orar en pareja... por lo que somos y tenemos, por lo que nos enriquecemos y nos regalamos, compartir (teniendo presente a Dios) lo que nos hace sentir débiles y fuertes, lo que hemos construido y los que nos queda por construir, por el proyecto de vida en común que hace presente el amor de Dios...

Perdón, Señor...

- Por vivir aislado y disperso.
- Por mis faltas de amor con los de cerca y los de lejos.
- Por crear división y no facilitar encuentros



Vivamos
Unidos

Para que llegue el día. Salomé Arricibita
<https://youtu.be/urngvdQa9vQ>

Que la fuerza de tu Amor...

- arraigue en la Iglesia y sea fermento de obras buenas.
- ayude a los matrimonios a crecer en fidelidad, diálogo y testimonio.
- impulse a los misioneros para ser constantes en su misión con generosidad y empeño.
- inspire a los gobernantes para que sean personas honestas, competentes y dialogantes.
- llegue a los que sufren cualquier necesidad y nos comprometamos a compartir en la caridad.
- anime a los jóvenes que están descubriendo el amor, para que vivan su proyecto de vida con seriedad e ilusión



Lectura del libro del Génesis (2,18-24):

El Señor Dios se dijo:

**«No está bien que el hombre esté solo;
voy a hacerle alguien como él que le ayude.»**

Entonces el Señor Dios modeló de arcilla

todas las bestias del campo

y todos los pájaros del cielo

y se los presentó al hombre,

para ver qué nombre les ponía.

Y cada ser vivo llevaría el nombre

que el hombre le pusiera.

Así, el hombre puso nombre

a todos los animales domésticos,

a los pájaros del cielo y a las bestias del campo;

pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase.

Entonces el Señor Dios

dejó caer sobre el hombre un letargo,

y el hombre se durmió.

Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne.

Y el Señor Dios trabajó la costilla

que le había sacado al hombre,

haciendo una mujer, y se la presentó al hombre.

El hombre dijo: «Ésta sí que es hueso de mis huesos

y carne de mi carne!

Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre,

se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.»

Salmo 127,1-2.3.4-5.6

*R/. Que el Señor nos bendiga
todos los días
de nuestra vida*

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto
de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. R/.

Tu mujer,
como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos,
como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. R/.

Ésta es la bendición
del hombre que teme
al Señor.
Que el Señor te bendiga
desde Sión,
que veas la prosperidad
de Jerusalén
todos los días de tu vida. R/.

Que veas
a los hijos de tus hijos.
¡Paz a Israel! R/.

Lectura de la carta a los Hebreos (2,9-11):

Al que Dios había hecho
un poco inferior a los ángeles,
a Jesús, lo vemos ahora
coronado de gloria y honor
por su pasión y muerte.
Así, por la gracia de Dios,
ha padecido la muerte para
bien de todos. Dios, para quien
y por quien existe todo,
juzgó conveniente,
para llevar
a una multitud de hijos
a la gloria,
perfeccionar y consagrar
con sufrimientos
al guía de su salvación.
El santificador
y los santificados
proceden todos del mismo.
Por eso no se avergüenza
de llamarlos hermanos.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (10,2-16):

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba:

«¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?»

Él les replicó: «¿Qué os ha mandado Moisés?»

Contestaron: «Moisés Permitted divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio.»

Jesús les dijo:

«Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto.

Al principio de la creación Dios "los creó hombre y mujer.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne."

De modo que ya no son dos, sino una sola carne.

Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

En casa, los discípulos

volvieron a preguntarle sobre lo mismo.

Él les dijo: «Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera.

Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban.

Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo:

«Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impedáis; de los que son como ellos es el reino de Dios.

Os aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»

Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.